



¿Se prohíbe que los adventistas tengan juegos sociales en la iglesia?

Tengo una preocupación acerca de un comentario que dice así: “cristianos profesos se inmiscuyen en banquetes y en escenas de entretenimiento que degradan la religión de Cristo Jesús. Es imposible para aquellos que encuentran placer en los sociales de la iglesia, festivales y numerosos encuentros de placer, que tengan amor ferviente y reverencia sagrada por Jesús”. –Ellen G. White, Confrontation, página 64.

Un anciano en mi iglesia que tiene una campaña para hacer a Ellen White aparecer como una fanática vieja y amargada dice que ella refería que toda forma de sociales de iglesia y recreación son malos. Aun así, sé por otros de sus escritos que no condena la recreación buena. Por favor dénos luz intensa acerca de este pasaje.

La Sra. White no se oponía a todas esas cosas. Por ejemplo, escribió, “Nuestros entretenimientos sociales no deberían ser gobernados por los dictámenes de la costumbre mundana, sino por el Espíritu de Cristo y la enseñanza de su Palabra” (*Ministerio de Curación*, 352, 353). Esa es la diferencia. Condenaba los sociales de la iglesia de otras denominaciones que eran incompatibles con los valores y normas cristianas. Aquí ella no habla acerca de las reuniones de iglesia sociales en las cuales las personas *no* “participan de banquetes y escenas de entretenimiento que degradan la religión de Cristo Jesús.”

Testimonios para Ministros y Obreros Evangélicos, páginas 82, 83, contiene la siguiente nota acerca de las reuniones sociales. Note el contraste:

Las reuniones para la comunicación social pueden ser hechas con el mayor grado de ganancia e instructivas cuando aquellos que se reúnen tienen el amor de Dios brillando en sus corazones, cuando se reúnen para compartir pensamientos acerca de la palabra de Dios, o consideran los métodos para avanzar su obra, y hacer el bien a los hombres. Cuando nada se hace o se dice para contristar al Espíritu Santo de Dios, sino cuando es tenido como visita recibida, entonces Dios es honrado, y aquellos que se reúnen serán refrescados y fortalecidos....

Pero ha habido una clase de reunión social en Battle Creek de un carácter diferente, fiestas de placer que han sido de desgracia para nuestras instituciones y la iglesia. Se anima el orgullo del vestir, el orgullo de la apariencia, la gratificación propia, hilaridad, y trivialidades. Satanás se entretiene como un invitado de honor, y toma posesión de aquellos que apadrinan tales reuniones....

Muchas reuniones de las tales han sido presentadas a mí. He visto la frivolidad, el mostrar de vestido, el adorno personal. Todos quieren ser reconocidos como brillantes, y se dan a si mismos a la hilaridad, bufonería tonta, adulación barata y dura, y risa fuerte. Los ojos brillan, la guardia es bajada, la consciencia duerme. Con la comida y la bebida, y la felicidad, hacen lo mejor para olvidar a Dios. La escena de placer es su paraíso.



La Sra. White indica que Jesús no se opuso a reuniones apropiadas.

Jesús reprobaba la indulgencia personal en todas sus formas, aun así era social por naturaleza. Aceptaba la hospitalidad de todas las clases, visitaba los hogares de los ricos y pobres, los entendidos y los ignorantes, y buscaba elevar sus pensamientos de las cuestiones de la vida común a las cosas que son espirituales y eternas. Nunca dio licencia a la disipación, y ninguna sobra de levedad mundanal manchaba su conducta; no obstante, encontraba placer en las escenas de felicidad inocente y por su presencia sancionaba la reunión social (*El Hogar Adventista*, 503).

UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS
MONTEMORELOS, N.L. MÉXICO

Av. Libertad 1300 Pte. Apdo. 16
Tel. (826) 263 0900 ext. 152, 153
www.centrowhiteum.org.mx

DECLARACIÓN DE MISIÓN

"Cuidar, proteger, traducir y hacer circular los escritos de la Sra. Elena G. de White y otros documentos históricos de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Interamérica. Promover y facilitar la investigación seria, honesta y verdadera de contenidos teológicos e históricos; y así, contribuir a la formación de líderes capaces y calificados para cumplir con la misión de llevar el evangelio a todo el mundo"